



Congreso FEPAL 2020

Simposio Psicoanálisis de niños.

Psicoanálisis de niños: desafíos clínicos actuales y su encuentro con la desigualdad

Psicoanálisis más allá del consultorio. Ser madre entre muros. El poder de los vínculos

PhD Marina Altmann de Litvan *

En este trabajo intentaré transmitir tanto mi experiencia clínica como mi experiencia como investigadora en vínculo temprano para acercarnos a la complejidad de los vínculos en un contexto de exclusión social. Las distintas fronteras. El trabajo con tempranos y sus padres es un psicoanálisis muy vital porque la parentalidad es una función muy vital, todo emerge y todo ocurre a través de la experiencia de los cuidados vitales.

Freud concibió el deseo como motor de la subjetividad y encontró su fuente en la experiencia de satisfacción, a partir del amamantamiento. Las investigaciones más recientes en neurobiología y los estudios sobre el desarrollo han aportado suficiente base empírica que muestra la existencia de múltiples sistemas de organización con los que los bebés vienen dotados y que encuentran en el conjunto de las experiencias de la relación temprana, no solo en el erotismo, las condiciones para su activación.

Es a partir del contacto que se realiza a través de distintos canales: miradas, tacto, sostén, en los intercambios verbales que se va generando ese espacio tan importante para la construcción del psiquismo que es la intimidad. Es a partir de esa intimidad básica que vamos a ir construyendo el psiquismo. No es solamente a partir del amamantamiento —aun cuando la relación con el pecho y la nutrición es muy importante—. Hay muchos otros canales que van a gestar esa intimidad y que luego es esperable que den lo que llamamos un “apego seguro”.

Existen infinitas combinaciones en la interregulación entre el adulto y el niño. En la clínica vemos madres con profundas motivaciones de apego, o sea de vinculación afectiva con su bebe, pero con grandes limitaciones en la regulación emocional, con incapacidad instrumental, o muy exigentes en sus demandas, que ven sus expectativas frustradas por los conflictos que se generan en la relación. También hay madres y padres que garantizan la presencia, pero no la transformación de los estados afectivos, que aportan un soporte para los esquemas de estar-con, pero no acarician y se mantienen distantes corporalmente, sin calidez erógena. Otros padres son



FRONTERAS
33º CONGRESO
LATINOAMERICANO
DE PSICOANALISIS

PRIMER CONGRESO
VIRTUAL FEPAL 2020

OCTUBRE
2020



muy inestables en su capacidad de estar presentes, sin embargo, otorgan al contacto una cualidad intersubjetiva de gran intensidad, mostrando y expresando alegría y entusiasmo, siempre listos para compartir y haciendo de la experiencia un episodio que no pasa desapercibido (vitalización para el self). Hay madres que comienzan a conectarse con sus hijos cuando éstos empiezan a hablar, predominando la conversación como vía de contacto, no obstante, pueden no percibir los estados emocionales adecuadamente ni las variaciones del cuerpo neurovegetarivo, ni están disponibles.

Este es un punto de partida principal: potenciemos los vínculos primarios. Si ese vínculo primario no se da con los padres, hay un cuidador especial, un cuidador elegido, al cual el niño puede y debería recurrir, para poder sentirse seguro. Eso le va a permitir desarrollar mejor su psiquismo.

Este aspecto es tan importante y sencillo, está a la mano de todos. Tenemos un instrumento muy valioso que tenemos que desplegar y desarrollar para aumentar la sensibilidad materna y paterna y para captar lo que el niño nos va diciendo.



¿Qué sucede en instituciones donde no existe un vínculo significativo entre el niño y un cuidador principal? Los niños institucionalizados a nivel psicológico, muestran altas tasas de síntomas psiquiátricos (Landsverk et al, 2001), abuso de sustancias (Hulburt et al, 2004), bajos resultados en los estudios y retraso en el crecimiento físico (Stock et Fisher, 2006; Pears, Kim & Fisher, 2006). A nivel biológico, muestran una actividad de cortisol diurna atípica y poco cambio entre la mañana y la noche (Dozier et al, 2006). Los niños que han sufrido un abandono más severo y más cambios en su institucionalización durante la infancia y la niñez temprana exhiben los valores más bajos de cortisol en la mañana. (Bruce et al, 2007)

Los niños post-institucionalizados y con cuidadores sustitutos muestran dificultades para reconocer y diferenciar distintas expresiones faciales de emociones, especialmente miedo y enojo. (Masten et al, 2008, Peers & Fisher, 2005b, Vorria et al, 2006). Estos hallazgos se han vinculado con una mayor activación de la amígdala izquierda y del hipocampo anterior izquierdo durante el procesamiento de la información de peligro (Maheu et al, 2010).

El trauma de la separación tiene efectos en los reguladores como la temperatura, el sueño, etc. Main & Salomon estudiaron los patrones de apego de infantes que han sufrido trauma en el primer año de vida. Encontraron un nuevo patrón de apego: Inseguro-Desorganizado caracterizado por 80% infantes maltratados (Calson, 1989); pulso cardíaco más alto y reacciones de alarma más intensas en el test de la Situación Extraña y niveles más altos de cortisol que en otras clasificaciones de apego (Spangler y Grossman, 1999).

En estos casos los niños presentan problemas en el desarrollo cognitivo, emocional y físico; se genera una dificultad en la formación del “self”, esa identidad tan básica que nos permite querernos, tener autoestima, sentir placer en relacionarnos con otro, sentirnos poderosos. Es decir, se produce una dificultad en la generación de esta identidad básica, que no es tan difícil de trabajar con intervenciones que fomentan esa posibilidad de que el niño se sienta grandioso, poderoso, contento, seguro. Otro problema que surge es la integración social. Los niños institucionalizados generalmente son niños que muestran mayor retraimiento, se aíslan, y sabemos que ese retraimiento genera un montón de patologías cuando se establecen a muy temprana edad.

Estos niños presentan una además importante incidencia de depresión y ansiedad. Se sabe que las institucionalizaciones prolongadas no son buenas y que cuanto más temprana es una institucionalización —antes de los dos años—, más graves son los efectos que puede tener. Este es un punto central, tanto las neurociencias, como las teorías del apego, confluyen en que las marcas tempranas, antes de los dos años, generan un montón de situaciones y patologías mucho más difíciles de revertir en el futuro (Cherro, M., 2015).

La institucionalización conlleva la separación temprana. Este ha sido un tema que ha sido trabajado por numerosos psicoanalistas desde hace muchos años. Por ejemplo René Spitz que



FRONTERAS
33º CONGRESO
LATINOAMERICANO
DE PSICOANALISIS

PRIMER CONGRESO
VIRTUAL FEPAL 2020

OCTUBRE
2020



fue un pionero en utilizar la filmación para sus investigaciones de niños hospitalizados, Bowlby quien centra su teoría en el lugar de la angustia de separación y cuyas conceptualizaciones han dado lugar a muchas investigaciones sobre la relación entre los infantes y sus cuidadores. Piera Aulagnier, quien nos hace ver que el exceso de violencia en el discurso materno o de la pareja parental se apropia de la capacidad de pensar del niño. La violencia sufrida traería como consecuencia el odio de aquellos que le han dado nacimiento, lo que implicaría odiar a todo lo exterior a sí, debido a que la pareja parental es vivida como representante exclusivo de los demás. Winnicott, quien estudia las angustias de *break down* y de desmembramiento cuando al bebe se lo separa de la madre y no se puede sostener, no hay un *self* que lo sostenga, y aparecen estas angustias tan primarias. Estos mismos aspectos que aparecen en el tema del vínculo temprano también los podemos ver en el análisis de pacientes adultos.



¿Cuáles son los mecanismos que explican los efectos del estrés provocado por la separación temprana? El estrés durante etapas tempranas puede alterar la actividad del eje de estrés y afectar circuitos relacionados a la emocionalidad, cognición y al comportamiento maternal. El estrés temprano, por maltrato, abandono, violencia, enfermedad psiquiátrica, altera la actividad del eje hipotalámico hipofisario adrenal. Esa hiperactivación del eje reorganiza áreas que tienen que ver con aspectos cognitivos como la mentalización (corteza prefrontal), con las emociones (amígdala) y con las estructuras que tienen que ver con la memoria: influyendo en la sensibilidad maternal de esos niños cuando sean adultos (Barret y Flemin, 2011). La teoría del apego también se refiere al impacto de esta transmisión intergeneracional de modelos representativos que se instalan en la temprana infancia. Ese modo estresante de vincularse y esa respuesta se repiten en la siguiente generación, cuando la persona es madre o padre, pero en este caso como un patrón del apego. Me ha tocado hacer algunos trabajos psicoterapéuticos con madres y bebés que han crecido institucionalizadas y el impacto es enorme. La vivencia contratransferencial es como si de pronto la mente de esta madre estuviera vacía: no puede asociar, no puede pensar, ni anticipar situaciones.

Ser madre entre muros

En Uruguay, las mujeres pueden convivir con sus hijos en la cárcel hasta que cumplan cuatro años de edad, un plazo que puede extenderse hasta los ocho años por consideraciones especiales (artículo 29 del Decreto-Ley 14 470). El número de madres presas con sus hijos es reducido en el país, oscilando entre 16 y 22 mujeres en los últimos cuatro años.

En algunas instituciones se permite y se promueve el vínculo con la madre. En un proyecto que estamos llevando adelante con la ong ATI¹ y un grupo de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Universidad de la República exploramos los factores emocionales del vínculo madre-bebé en dos establecimientos carcelarios en Montevideo, el CNR² y El Molino.

Existe numerosa evidencia acerca de los efectos negativos que las experiencias tempranas adversas tienen sobre el estado emocional de las mujeres y su maternidad (Agrati et al., 2015; Agrati y Lonstein, 2016; Heim y Nemeroff, 2001; Meaney et al., 1996; Meaney y Szyf, 2005). En particular, se ha constatado una asociación positiva entre el abuso sexual, en períodos tempranos de la vida, y la proclividad al desarrollo de sintomatología ansiosa (incluyendo el estrés post-traumático) y depresiva (Buisty Janson, 2001), abuso de sustancias (Nelson, Heath y Madden, 2002) y desregulaciones en las relaciones familiares y con otros adultos (Cashmore y Shackel, 2013; Rumstein-McKeany Hunsley 2001). Además, el abuso sexual se asocia negativamente a la percepción de las capacidades maternas (Banyard, Williams y Siegel, 2003; DiLillo y Damashek, 2003; Goodman, Fels y Glenn, 2006) y a la construcción de un apego seguro, pudiendo

¹ Atención a la Temprana Infancia y su Familia (Marina Altmann, Emilia Sasson, Alicia Perkal, Annabel Ferreira, Ines Iraola, Laura Szteren).

² Centro Nacional de Rehabilitación.



repercutir en el desarrollo de los hijos (Dixon, Browney Hamilton-Giachritsis, 2005; Dixon, Hamilton-Giachritsis y Browne, 2005; Morrel, Dubowitz, Kerr y Black, 2003).

Muchos estudios han constatado una alta prevalencia de experiencias traumáticas tempranas, incluyendo las de abuso sexual, en la población carcelaria femenina (Greenfield y Snell, 1999; Keaveny y Zauszniewski, 1999; Martin, Cotten, Browne y Kurtz, 1995). Los efectos del abuso sexual en el estado emocional y en la maternidad no necesariamente difieren en distintos contextos (Cashmor y Shackel, 2013). Sin embargo, la reclusión forzada en la cárcel podría constituir un evento de estrés que potencie los efectos negativos de las experiencias tempranas adversas en el estado emocional y la maternidad de las mujeres (Cassidy, Poehlmann y Shaver, 2010; Murray y Murray 2010; Shlafery Poehlmann, 2010; Sleed, Baradony Fonagy, 2013).

Parte de nuestro objetivo en este proyecto fue estudiar si las experiencias de abuso sexual en la infancia y/o adolescencia de estas madres influyen en la sintomatología ansiosa y depresiva, así como en su percepción de actitudes maternas. Recabamos, en primer lugar, información general de las mujeres, así como de experiencias actuales y pasadas, incluyendo las de abuso sexual, y posteriormente comparamos el estado emocional y la percepción de actitudes maternas de mujeres que reportaron haber padecido ese tipo de abuso con el de aquellas que no lo hicieron.

Los resultados del estudio mostraron que los niveles de ansiedad de rasgo y de sintomatología depresiva fueron significativamente mayores en las madres que sufrieron abuso sexual. Ninguno de los indicadores asociados con la percepción de actitudes maternas difirió entre las madres que sufrieron abuso sexual y las madres que no. **Estos resultados sugieren que el abuso sexual influye de forma negativa en el estado emocional de las madres sin afectar la percepción de su maternidad.**

Otro objetivo fue trabajar con estas madres el vínculo con sus hijos. Las madres están presas con sus bebés, con sus chicos pequeñitos, y podemos ver el fuerte vínculo maternal que hay entre los niños y estas madres. Está sumamente idealizada la maternidad y tienen un gran sufrimiento, un enorme sufrimiento, no por los niños que están ahí adentro, sino por los que dejaron afuera. Esto fue una sorpresa, porque no lo sabíamos. Los niños que quedan afuera ocupan mucho lugar en la mente de estas madres. Vemos algunas madres con muy buena capacidad maternal en el cuidado. Y a veces también observamos que se repiten patrones de agresión y de miedo: el modo de existir tiende a ser un funcionamiento agresivo, hostil.

El trabajo en los centros de rehabilitación despertó en el equipo un montón de sentimientos y emociones que fueron de una inquietante extrañeza, desasosiego e incertidumbre, tal como lo relata Blanca Emeric, en el libro “Mujeres en la sombra”. Freud va a referirse a la “inquietante



extrañeza” (1919) como aquello que está oculto a la mirada, lo escondido, lo secreto, lo disimulado, junto al sentido de lo familiar, lo hogareño, lo conocido (unheimlich).

Surge entonces en forma entrelazada de lo familiar y lo extraño: lo familiar es la maternidad, con lo cual nos podíamos sentir identificadas, pero lo extraño era que estas madres están en una institución, privadas de libertad y comparten otros códigos. Se trata de una situación muy particular, las madres están solas, separadas de sus otros hijos, de sus compañeros y sus familias. Obligadas a convivir con un grupo que no eligieron, que podría ser un soporte, pero en ocasiones se torna muy conflictivo. La cooperación para la crianza de los hijos es un ingrediente importante en situación de reclusión. Pero también hay madres que son agresivas, no cooperativas, que no pueden integrarse al grupo y tienen muchos conflictos con las compañeras.

La situación de detención puede ser un evento traumático tanto para la madre como para los hijos. Implica una situación inesperada, una ruptura con la vida familiar, una exposición pública y una separación a veces prolongada de los hijos y seres queridos.

En esta experiencia observamos que estas madres recurren de manera muy frecuente al amamantamiento, no con el fin de alimentarlo sino de calmar el stress de ambos (más frecuentemente el de la madre cuando no sabe sostener la posibilidad de frustrar a su hijo). Parece que no se pueden separar, es lo único que tienen. No lo pueden ver como una persona independiente con un self propio. En principio el hijo aparece como proyección y prolongación de su propio cuerpo. No los pueden soltar, los abrazan o les pegan.

En las instituciones en las que no se promueve un apego seguro los mecanismos de maduración de la regulación afectiva pueden ser dañados, lo que resulta en un llanto incesante del niño, una incapacidad para ser calmado. Aparecen problemas en la alimentación, en el sueño, también puede aparecer hiperactividad, dificultades intensas durante las transiciones, ataques de ira, dificultades en el manejo de las frustraciones y desórdenes somáticos. Son problemas de relacionamiento, hay una alta ansiedad ante la separación y aparece mucha ansiedad frente a los extraños. Cuando la institución no promueve el trabajo con apego seguro habitualmente vemos este tipo de conductas en los niños. (Lieberman, A. IMHJ 2004, p.340)

Intervenciones

La idea fue promover los procesos reflexivos efectivos con las madres, que permitan una regulación emocional de ellas mismas y del bebé en una situación en donde el stress es en el día a día.



Mi planteo se basa en la necesidad de tomar como punto de partida el tema de los vínculos, esos vínculos esenciales y primarios sobre los cuales se puede hacer mucho con un entrenamiento relativamente sencillo.

En uno de los talleres comenzamos a trabajar con fotos de ellas con sus hijos y observamos que cuando les preguntábamos acerca de cómo se veían a sí mismas, como las otras las veían y como veían ellas a sus hijos comienzan a descubrirse de otra manera, se va dando la interacción entre ellas, se ven cómo son los afectos que quedan involucrados, y cómo pueden empezar a mentalizarse y pensar lo que les está pasando a ellas y lo que suponen que le está pasando al bebé o al niño en ese momento. Es todo un proceso de trabajo a partir de lo que le va sucediendo y lo que uno va sintiendo que le está sucediendo al otro, con la cualidad de los estados emocionales muy precisos. Los procesos de reflexión son los que permiten un cambio hacia la mentalización, de manera tal que la persona pueda sentirse más segura consigo misma y con los demás.

Actualmente estamos trabajando en el diseño y elaboración de guías que van dirigidas a los operadores penitenciarios, para que trabajen estos temas con las madres y sus hijos.

Todas estas intervenciones van a fortalecer la capacidad de mentalización de los cuidadores, lo que les permitirá entender y regular emocionalmente a los niños y regularse a sí mismos en situaciones que implican estrés. El concepto de regulación emocional es central, se da momento a momento, instante a instante, descubriendo las distintas cualidades emocionales. No es lo mismo regular cuando una persona está con miedo que cuando está contenta o cuando está en un estado de pavor y de pánico. La regulación no es igual en uno u otro caso y las condiciones que se requieren son diferentes. Se ponen en juego distintas capacidades internas.

Referencias bibliográficas

Altmann de Litvan Marina (2017) Co-construyendo las funciones parentales Jornadas de Parentalidades Comprometidas . Sistemas de Cuidados del Inau. Montevideo Uruguay

Aulagnier, P. (1975) La violencia de la interpretación. Reseña realizada por Bruno Cancio

Bonifacino, N.; Plevak, A., Musett, D., Silveira, A (2014). Retraimiento sostenido. Un indicador de riesgo en el desarrollo temprano. Detección e intervención en el primer nivel con la escala



ADBB. Experiencia en dos centros de salud pública del área metropolitana. Archivos de Pediatría del Uruguay, vol. 85, N°1, versión On-line ISSN 1688-1249

Bruce, J., Fisher, P. A., Pears, K. C., & Levine, S. (2009). Morning cortisol Levels in preschool-aged foster children: Differential effects of maltreatment type. *Developmental psychobiology*, 51(1), 14-23.

Cherro, Miguel (2015). *Al calor del hogar*. Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU). Marzo 2015.

de Bleichmar, E. D. (2005). Manual de psicoterapia de la relación padres e hijos. Paidós.

Dozier, M., Peloso, E., Lindhiem, O., Gordon, M. K., Manni, M., Sepulveda, S., ... & Levine, S. (2006). Developing evidence-based interventions for foster children: an example of a randomized clinical trial with infants and toddlers. *Journal of Social Issues*, 62(4), 767-785.

Annabel Ferreira*, Marina Altmann**, Elena González**, Ines Iraola**, Emilia Sasson**, Alicia Weigensberg**, Antonella Arieta*, Daniella Agrati*,

Natalia Uriarte* y ". Revista de Psicopatología y Salud Mental del niño y del adolescente" Barcelona 31, 2018 (Pp 31-40)

González Elena Reflexiones sobre la rehabilitación Talleres con mujeres embarazadas, madres e hijos en situación de privación de libertad

Revista Encuentros Uruguayos, ISSN 1688-5236

Volumen XI, Número 2, Julio - Diciembre 2018, pp.: 101 - 115

Hermenau, K., Hecker, T., Elbert, T., & Ruf-Leuschner, M. (2014). Maltreatment And Mental Health in Institutional Care—Comparing Early and Late Institutionalized Children in Tanzania. *Infant mental health journal*, 35(2), 102-110.

Hurlburt, M. S., Leslie, L. K., Landsverk, J., Barth, R. P., Burns, B. J., Gibbons, R. D., ... & Zhang, J. (2004). Contextual Predictors of Mental Health Service Use Among Children Opento Child Welfare. *Archives of General Psychiatry*, 61(12), 1217-1224.

Landsverk, H. B., Carlson, C. R., Steen, R. L., Vossebein, L., Herberg, F. W., Taskén, K., & Collas, P. (2001). Regulation of anchoring of the RII α regulatory subunit of PKA to AKAP95 by



threonine phosphorylation of RII α : implications for chromosome dynamics at mitosis. *Journal of cell science*, 114(18), 3255-3264.

Lieberman, A. F. (2004). Traumatic stress and quality of attachment: Reality and internalization in disorders of infant mental health. *Infant Mental Health Journal*, 25(4), 336-351.

Maheu, F. S., Dozier, M., Guyer, A. E., Mandell, D., Peloso, E., Poeth, K., ... & Ernst, M. (2010). A preliminary study of medial temporal lobe function in youths with a history of caregiver deprivation and emotional neglect. *Cognitive, Affective, & Behavioral Neuroscience*, 10(1), 34-49.

Masten, C. L., Guyer, A. E., Hodgdon, H. B., McClure, E. B., Charney, D. S., Ernst, M., ... & Monk, C. S. (2008). Recognition of facial emotions among maltreated children with high rates of post-traumatic stress disorder. *Child abuse & neglect*, 32(1), 139-153.

McCall, R. B., Groark, C. J., & Rygaard, N. P. (2014). Global Research, Practice, And Policy Issues on the Care Of Infants and Young Children At Risk: The Articles In Context. *Infant mental health journal*, 35(2), 87-93.

O'Connor, T. G., Rutter, M., & English and Romanian Adoptees Study Team. (2000). Attachment disorder behavior following early severe deprivation: Extension and longitudinal follow-up. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 39(6), 703-712.

Pears, K. C., Kim, H. K., & Fisher, P. A. (2008). Psychosocial and cognitive functioning of children with specific profiles of maltreatment. *Child abuse & neglect*, 32(10), 958-971.

Pears, K. C., & Fisher, P. A. (2005). Emotion understanding and theory of mind among maltreated children in foster care: Evidence of deficits. *Development and Psychopathology*, 17(01), 47-65.

Pears, K., & Fisher, P. A. (2005). Developmental, cognitive, and neuropsychological functioning in preschool-aged foster children: Associations with prior maltreatment and placement history. *Journal of Developmental & Behavioral Pediatrics*, 26(2), 112-122.

Romens, S. E., McDonald, J., Svaren, J., & Pollak, S. D. (2015). Associations between early life stress and gene methylation in children. *Child development*, 86(1), 303-309.



FRONTERAS
33º CONGRESO
LATINOAMERICANO
DE PSICOANÁLISIS

PRIMER CONGRESO
VIRTUAL FEPAL 2020

OCTUBRE
2020



Stock, C. D., & Fisher, P. A. (2006). Language delays among foster children: Implications for policy and practice. *CHILD WELFARE-NEW YORK*, 85(3), 445.

UNICEF, Fundación Justicia y Derecho (2013) *Internados. Las prácticas judiciales de institucionalización por protección de niños, niñas y adolescentes en la ciudad de Montevideo*, Montevideo: Unicef y Fundación Justicia y Derecho, 2013.

Vorria, P., Papaligoura, Z., Sarafidou, J., Kopakaki, M., Dunn, J., Van IJzendoorn, M. H., & Kontopoulou, A. (2006). The development of adopted children after institutional care: a follow-up study. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 47(12), 1246-1253.

Marina Altmann de Litvan Doctora en Psicología de la UBA

Psicoanalista de niños y adolescentes. Coordinadora del Grupo de Investigación Clínico y Teórico de APU. . Miembro titular de la APU con funciones didácticas. Chair del Subcomite de Investigación Clínica de la Ipa Past Chair del Comité Internacional de Observación Clínica y Testeo de Hipótesis de la Asociación Psicoanalítica Internacional . Asesora académica de la organización no gubernamental Atención a la Temprana Infancia. Co -autora del modelo de observación de las transformaciones en el análisis de niños "Autora de numerosos libros en el área de Vínculo Temprano y Niños artículos publicados en el Uruguay y en el extranjero.

Premio Siguourney 2017.